

Eje Temático 1: Territorio
Subtema: Desarrollo Urbano y Rural

Hacia un Urbanismo Relacional Amazónico: Una comprensión anfibia del habitar

Belén Desmaison, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima,
belen.desmaison@pucp.edu.pe, 955881635

Resumen

La gramática urbana del siglo XX, centrada en la abstracción y teorías universales, resulta insuficiente para comprender la complejidad de la vida urbana amazónica contemporánea. Esto también se manifiesta en representaciones cartográficas que tratan el espacio como una entidad cuantitativa, desligada de emociones, afectos y sentido de lugar. En Iquitos, ciudad marcada por dinámicas hidrológicas extremas y cambios constantes del río, los enfoques tradicionales de planificación representan el espacio como estático, invisibilizando la adaptabilidad de sus habitantes. Barrios como Belén, frecuentemente descritos en términos de pobreza y vulnerabilidad, muestran una profunda capacidad de convivencia con los ciclos del agua y estrategias de adaptación sofisticadas que desafían las representaciones y discursos oficiales.

La investigación propone un urbanismo relacional que incorpora ontologías y epistemologías amazónicas para repensar la ciudad. Se enfatiza el habitar contemporáneo como una práctica viva, multisituacional y afectiva, en la que la relación con el río y el bosque es material, emocional y simbólica. Conceptos como el “sentido anfibio del lugar” permiten reconocer la movilidad constante entre entornos urbanos y rurales, la temporalidad de las viviendas y la interacción con seres más-que-humanos, configurando un bosque urbano vivo.

Metodológicamente, se combina cartografía social, etnografía arquitectónica e investigación basada en las artes para capturar la fluidez del entorno y las interdependencias entre humanos y naturaleza. Estas herramientas permiten representar aspectos que los mapas oficiales ignoran, abriendo espacios a narrativas culturales y afectivas.

El urbanismo relacional amazónico, entonces, se entiende como un proceso colectivo, situado y afectivo, que cuestiona las lógicas tecnocráticas y ofrece claves para imaginar futuros urbanos resilientes y sostenibles. Reconocer la ciudad como un tejido vivo de relaciones, memorias y resistencias constituye un paso hacia una planificación más contextualizada, inclusiva y capaz de dialogar con los ritmos del agua y la cultura urbana amazónica contemporánea.

Palabras clave: Urbanismo relacional, Iquitos, Amazonía, sentido del lugar, adaptabilidad urbana.

Abstract

The urban grammar of the 20th century, centred on abstraction and universal theories, is insufficient to understand the complexity of contemporary Amazonian urban life. This is also evident in cartographic representations that treat space as a quantitative entity, detached from emotions, affections and sense of place. In Iquitos, a city marked by extreme hydrological dynamics and constant changes in the river, traditional planning approaches represent space as static, obscuring the adaptability of its inhabitants. Neighbourhoods such as Belén, often described in terms of poverty and vulnerability, show a profound capacity for coexistence with

water cycles and sophisticated adaptation strategies that challenge official representations and discourses.

The research proposes a relational urbanism that incorporates Amazonian ontologies and epistemologies to rethink the city. It emphasises contemporary inhabiting as a multi-situated and affective practice, in which the relationship with the river and the forest is material, emotional and symbolic. Concepts such as an 'amphibious sense of place' allow us to recognise the constant mobility between urban and rural environments, the temporality of dwellings and the interaction with more-than-human beings, shaping a vibrant urban forest.

Methodologically, social cartography, architectural ethnography and arts-based research are combined to capture the fluidity of the environment and the interdependencies between humans and nature. These tools make it possible to represent aspects that official maps ignore, opening up spaces for cultural and affective narratives.

Amazonian relational urbanism, then, is understood as a collective, situated, and affective process that questions technocratic logics and offers keys to imagining resilient and sustainable urban futures. Recognising the city as a living fabric of relationships, memories, and resistances is a step towards more contextualised, inclusive planning that is capable of dialoguing with the rhythms of water and contemporary Amazonian urban culture.

Keywords: Relational urbanism, Iquitos, Amazonia, sense of place, urban adaptability.

Introducción

En el Antropoceno, el entrelazamiento de las vidas humanas y más que humanas desafía la noción de que los problemas éticos y políticos son exclusivamente humanos (Kohn, 2015). La teoría urbana contemporánea critica cada vez más los modelos occidentales dominantes que asumen una teoría 'universal' aplicable para todas las ciudades, ya que estos marcos no logran captar la complejidad de la vida urbana y, a menudo, suprimen perspectivas (Amin & Lancione, 2022). Para comprender las ciudades actuales se requieren enfoques que vayan más allá de los modelos obsoletos, a menudo Eurocéntricos, y que salven la brecha entre las experiencias vividas y las abstracciones teóricas moldeadas principalmente por las realidades urbanas occidentales (Lancione & McFarlane, 2021, p. 3).

Las gramáticas urbanas basadas en la abstracción, los modelos universales y las grandes teorías tienen dificultades para abordar la diversidad y la agencia presentes en las ciudades contemporáneas (Amin & Lancione, 2022, p. 1). Otras formas de representación, como las cartografías y los planes urbanos, también reducen el espacio a meras cantidades, despojándolo de significado y de la experiencia vivida (Biggs, 1999, p. 377). Este urbanismo abstracto perpetúa las separaciones artificiales entre los seres humanos, otros seres y el medio ambiente. En respuesta a ello, Lara propone un urbanismo relacional como enfoque que reconoce la totalidad del paisaje como algo vivo e interconectado, disolviendo las divisiones entre naturaleza y cultura que han contribuido a las crisis socioambientales (Lara, 2024, p. 108).

Las ontologías y epistemologías amazónicas ofrecen formas alternativas de entender el espacio, el sentido de lugar y la vida urbana. Estudiar el urbanismo amazónico requiere prestar atención a las interdependencias entre los humanos y los seres más que humanos, yendo más allá del enfoque centrado en el ser humano de la teoría urbana convencional. La narración de historias y la representación visual son esenciales para resaltar estas interacciones, revelando comprensiones particulares del espacio habitado, o lo que Oslender (2016) denomina un

«sentido acuático del lugar». Estos métodos van más allá del análisis tradicional del entorno construido para considerar el entorno de vida como algo moldeado activamente tanto por actores humanos como no humanos.

Los asentamientos urbanos periféricos como Belén ejemplifican estas dinámicas, donde las interacciones humanas y más que humanas dan forma a la vida cotidiana a pesar de los retos estructurales como la pobreza, el empleo precario y los servicios inadecuados. El urbanismo relacional amazónico busca captar estas complejidades sin idealizar ni estigmatizar los mundos relacionales de las comunidades marginalizadas, reconociendo la coexistencia de múltiples cosmovisiones y prácticas de habitar.

Este artículo presenta una metodología para imaginar el urbanismo relacional amazónico a partir de experiencias de trabajo de campo en Iquitos que revelaron las dimensiones corporales y afectivas de la vida en una ciudad selvática. El calor, la humedad, la movilidad y las interacciones con humanos y más-que-humanos me hicieron cuestionar la separación de la mente y el cuerpo, enfatizando que los enfoques objetivos o puramente científicos ocultan importantes dinámicas relacionales. Partiendo de esta comprensión, la narración de historias y la investigación basada en las artes contribuyen al desarrollo de Hilos Sentipensantes, un enfoque metodológico que pone en primer plano los aspectos emocionales, sensoriales y relacionales del habitar en barrios anfibios, ofreciendo ideas para el futuro del urbanismo en la Amazonía.

Hilos Sentipensantes

Según Martin y Pierce, la forma más eficaz de entender las ciudades es abordarlas como lugares. En lugar de centrarse únicamente en el sentido general del lugar, introducen el concepto de 'bundling' o agrupación, que es "el proceso por el cual las personas seleccionan o eligen lo que consideran importante en su propio entendimiento como parte de un lugar, y lo que no" (Martin & Pierce, 2023, p. 4, traducción propia).¹ Este enfoque reconoce que las ciudades se componen de numerosas interpretaciones coexistentes y entrecruzadas, que los autores describen como "marcos" diversos. Para mí, la narración de historias es el método más eficaz para presentar estos marcos entrelazados, ya que permite compartir entendimientos desde abajo, produciendo contra-narrativas de lugares como Belén tal y como los perciben sus habitantes. La narración de historias, como ilustran Kimmerer (2013) y Oslender (2016), infunde 'humanidad' a los lugares habitados, destacando la agencia de nuestro entorno como espíritus sentipensantes que dan forma y son moldeados por las interacciones con los humanos en la creación de ciudades, lugares y hogares.

La narración también enfatiza las dimensiones emocionales de la vida cotidiana. Anderson y Smith sostienen que la investigación social a menudo ha pasado por alto los aspectos emocionales, a pesar del papel innegable que desempeñan las emociones —el dolor, la alegría, la ira, el amor— en la configuración de la experiencia (Anderson & Smith, 2001, p. 7). El enfoque sentipensante va más allá, ya que reconoce las emociones no solo en los seres humanos, sino también en otros seres sentipensantes, como los bosques, los ríos y los entornos construidos y vivos, posicionándolos como agentes en la producción de conocimiento (Ortiz, 2022).

Brum reflexiona sobre la interacción con los demás al intentar despojarse de su propia visión del mundo para encarnar la narrativa del otro: "Es la narrativa del otro, la experiencia del otro, las palabras del otro después de pasar por mi cuerpo" (Brum, 2024, p. 62). Mi enfoque se alinea más

¹ Todas las traducciones de inglés a español han sido realizadas por la propia autora.

con la noción de “emplazamiento” de Pink (2011), que enfatiza la situación de la investigadora, incluyendo las emociones y la posicionalidad, en la co-creación del conocimiento. Desde un punto de vista feminista, decolonial y crítico, la investigación exige autoconsciencia y reflexión, cuestionando las categorías y narrativas existentes, al tiempo que se presta atención a los entrelazamientos del poder, el contexto y el conocimiento (Sultana, 2007, p. 376). Para ello es fundamental reconocer los desequilibrios de poder entre la investigadora y los investigados (Tayob, 2018, p. 204). En lugar de una objetividad distante, esta investigación abraza la subjetividad como parte integral, reconociendo que los hallazgos son interpretativos, parciales y moldeados por mi propia posicionalidad (Sultana, 2007, p. 382).

Las narrativas y los dibujos que presento son conocimientos nuevos, surgidos de la convergencia de las historias de otros y mis propias experiencias, que generan una comprensión novedosa de lo que nos rodea. No podrían existir sin el conocimiento de otros y mi historia personal. Más que limitarme a contar las historias de otros, mi objetivo es suscitar conversaciones sobre Belén y los asentamientos amazónicos con los Beleninos, los representantes públicos y los lectores. Los dibujos, más que el texto, permiten interpretaciones abiertas accesibles incluso para quienes no saben leer ni escribir. Estas historias apoyan la construcción de un urbanismo relacional amazónico al enfatizar “formas de conocimiento que dependen de la experiencia directa (...) más que de la reflexión, la abstracción, la traducción y la representación” (Anderson & Smith, 2001, p. 9).

Destacar las diversas y subalternas perspectivas en la planificación y la comprensión urbana es fundamental para el concepto de “planificación multicultural” de Sandercock; un proceso en el que las personas comparten conocimientos a través de la narración de historias, al tiempo que reconocen las dinámicas de poder que determinan qué historias se cuentan y se valoran y cuales no (Sandercock, 2003, p. 12). En mi trabajo, pongo en primer plano la agencia de los seres y espíritus más que humanos, utilizando el término “hilos sentipensantes” en lugar de “marcos” narrativos rígidos. Ortiz describe estos hilos como captadores de los ritmos emocionales, políticos y espirituales del lugar, entrelazando experiencias de lucha territorial, las emociones y la resistencia (Ortiz, 2022, p. 16). Este enfoque refleja las interconexiones ontológicas que se producen en el habitar, incluyendo los afectos corporales y colectivos compartidos entre los seres humanos y más-que-humanos.

La vida en las ciudades amazónicas sigue los ritmos cíclicos de la socio-naturaleza. Los asentamientos anfibios alternan entre creciente y vaciante, alterando no solo el movimiento humano, sino también el espacio mismo, en los entornos construidos y habitables, a través de la acción y desacción temporal, la destrucción y el resurgimiento. Las personas se desplazan constantemente entre la ciudad y el bosque, coexistiendo en redes familiares extensas. Las prácticas habituales para los beleninos suelen parecer extrañas a los forasteros que no están familiarizados con las interdependencias entre las personas, la ciudad, el bosque y el río. Estas interdependencias se pasan por alto con frecuencia en la planificación urbana y las cartografías estatales, que definen de manera restrictiva lo “urbano” y separan a Iquitos del bosque mediante fronteras geopolíticas abstractas que solo existen en los mapas, mas no en la experiencia vivida.

Investigación basada en las artes

Un enfoque relacional de la creación de lugares “reconoce y utiliza muchas perspectivas diferentes y simultáneas”, considerando las ciudades como complejos mosaicos de conexiones locales y globales superpuestas (Martin & Pierce, 2023, p. 21). La perspectiva de Martin y Pierce sobre la configuración del espacio urbano da visibilidad a las voces de quienes a menudo son marginados, ofreciendo herramientas para percibir y valorar estas perspectivas. Para transmitir

las diversas capas de complejidad de Belén, combino la narrativa con la documentación visual, involucrando “mundos micro-relacionales” de manera subjetiva y reflexiva, tendiendo puentes entre los mundos emocionales del yo y el otro y fomentando una relación “sujeto-sujeto” (O’Neill en Lenette, 2019, p. viii).

Dado mi enfoque arquitectónico hacia el entorno construido, el espacio y la materialidad, cada hilo sentipensante destaca la interdependencia entre los seres humanos y los más-que-humanos, ambos considerados agentes que dan forma al lugar. En la cosmovisión amazónica, “una casa es una entidad continua con ellos mismos y el paisaje circundante y, como tal, una casa nace, vive y muere” (Lara, 2024, p. 103). Mientras que las perspectivas occidentales ven los materiales —tierra, piedras, madera, agua— como formas abstractas, “las sociedades indígenas de América” entienden las formas construidas como expresiones del “trabajo humano que dio forma a ese material... liberando el potencial humano que estaba latente tanto en el guijarro como en la montaña” (Lara, 2024, p. 105). Así, los dibujos enfatizan los cambios temporales en los mercados, las calles y las casas a medida que se adaptan a las transformaciones sociales y ambientales, al tiempo que las moldean.

Rivera Cusicanqui aboga por una “sociología de la imagen”, en la que “las imágenes, más que las palabras, permiten captar los significados bloqueados y olvidados por el lenguaje oficial” (Rivera Cusicanqui, 2015, p. 5). La investigación basada en las artes y los métodos creativos ofrecen enfoques horizontales que fomentan la empatía entre el investigador y “el otro”, expresando lo que las palabras no pueden y conectando “nuestra visión de los hechos con las visiones de otras personas y colectividades” (Rivera Cusicanqui, 2015, p. 24).

El arte, argumentan Capous-Desyllas y Morgaine, puede cultivar comprensiones matizadas y solidaridad social, romper narrativas dominantes y catalizar la resistencia contra los sistemas opresivos (Capous-Desyllas & Morgaine, 2018, p. xvi). En esta investigación, las herramientas visuales —cartografías alternativas, dibujos arquitectónicos expresivos y otros gráficos— hacen más que ilustrar: son fundamentales para documentar y analizar la vida urbana. Estas representaciones comunican realidades complejas al tiempo que revelan patrones y dinámicas que, de otro modo, podrían permanecer ocultos (Sharif, 2017, p. 11). Así, la arquitectura se re-imagina no como una forma estática, sino como una práctica que permite la agencia y las posibilidades interpretativas, facilitada por una “imaginación ética en el dibujo” (Troiani & Ewing, 2021, p. 6). Para reflejar la diversidad de la vida cotidiana, es esencial contar con un amplio espectro de enfoques representativos y experimentales del dibujo (Crawford, 2012, p. 349).

El arte y la creación de lugares y hogares evocan y despiertan emociones, forjando relaciones entre los creadores y los observadores del arte, y entre los habitantes y sus espacios. Los hilos sentipensantes que aquí se presentan no solo pretenden representar a Belén de formas novedosas, sino también suscitar empatía por su “sentido anfibio del lugar”. Al destacar las interconexiones de los beleninos con el entorno vivo, estos hilos demuestran la importancia de incluir los conocimientos locales y las prácticas de habitar en el urbanismo relacional amazónico, revelando la capacidad de acción de los seres humanos y los más-que-humanos en la configuración de la ciudad.

Belén en Belén

En 2023, pasé dos meses en Iquitos realizando 27 entrevistas en profundidad. Vanni y Crosby identifican dos tipos de entrevistas que utilicé: entrevistas narrativas, que giran en torno a historias orales, y entrevistas abiertas “guiadas por preguntas y que pueden ser conversacionales sin una estructura definida” (Vanni & Crosby, 2023, p. 21). Estas entrevistas se complementaron

con la atención a las “prácticas de creación de significado más allá del lenguaje”, un enfoque metodológico conocido como etnografía no representativa. Esta práctica busca captar la naturaleza matizada, encarnada y afectiva de los encuentros entre investigadores y participantes, moldeada por consideraciones éticas, dinámicas de poder y responsabilidades mutuas (Vanni & Crosby, 2023, p. 21). Apliqué este enfoque mediante dibujos del lugar, notas de campo detalladas y escritura reflexiva.

Las entrevistas se centraron en las historias personales de los residentes sobre sus hogares y cómo éstos reflejaban la trayectoria familiar a lo largo del tiempo. Busqué diversidad en cuanto a edad, género, tamaño de los hogares y tipología de las viviendas (estructuras de madera, sobre palafitos, de concreto y ladrillo) para captar la variedad socioeconómica del barrio. Centrado en la materialidad y la espacialidad de los espacios domésticos, este enfoque suscitó respuestas y reflexiones muy interesantes sobre las motivaciones que había detrás de las transformaciones de las viviendas y el entorno construido. Las propias viviendas se convirtieron en narradoras de historias familiares, con entrevistas que duraron entre 30 y 60 minutos. Las conversaciones se grabaron, mientras dos asistentes tomaban notas y hacían bocetos, y yo fotografiaba las viviendas.

También visité una carretera que conecta Belén con el río Amazonas, observando las chacras y las comunidades circundantes. Esta experiencia amplió mi comprensión de las interrelaciones entre Belén, el bosque y el río, revelando prácticas de habitar y comprensiones espaciales multisituadas y translocales (Padoch et al., 2008). Realicé numerosas caminatas transversales, a menudo interrumpidas por conversaciones informales, y pasé largos períodos observando la dinámica del mercado, interactuando con vendedores, clientes, agentes de serenazgo y seguridad privada. Vanni y Crosby proponen una redefinición de la observación participante como “participación observadora”, en la que la investigadora se involucra activamente en el campo mientras reflexiona sobre su propia posicionalidad (Vanni & Crosby, 2023, p. 20). En consecuencia, participé activamente en las actividades del mercado y las calles, al tiempo que revisaba y esbozaba mis observaciones para representarlas visualmente más tarde.

Regresé en octubre de 2024, tras una sequía sin precedentes, para realizar entrevistas de seguimiento sobre los cambios respecto al año anterior. Los residentes expresaron su preocupación por los efectos del clima en sus medios de vida: malas cosechas, disminución de las poblaciones de peces y enfermedades relacionadas con el calor. Los bajos niveles de los ríos interrumpieron el suministro de mercancías, lo que provocó un aumento de los precios del combustible, la madera y los productos básicos, visibilizando la precariedad de la economía de los hogares y los sistemas de abastecimiento urbano.

Entre visitas, analicé el material recopilado —notas de campo, fotografías, bocetos y grabaciones de audio— y realicé, junto a Reynaldo Siccha como asistente, dibujos que representaban las conclusiones principales. Estos dibujos ejemplifican lo que Willis (2019) denomina “narrativas compositivas,” en las que los datos de múltiples entrevistas se sintetizan en una única historia. En la investigación cualitativa, los académicos interpretan datos extensos utilizando su criterio y experiencia, seleccionando y organizando la información para desarrollar análisis significativos. El objetivo no es extraer “verdades” objetivas, sino transmitir las experiencias vividas por los participantes y, de manera reflexiva, por la investigadora (Willis, 2019, p. 6).

Las narrativas compuestas o las historias que entrelazan diversas experiencias ofrecen representaciones en capas. Vanni y Crosby produjeron de manera similar viñetas: “registros detallados y densamente texturados de mundos sociales, ambientales y culturales” (Vanni & Crosby, 2023, p. 14). Estas permiten a los lectores involucrarse con conceptos complejos, fomentando la comprensión y la narración que honran la importancia de las experiencias vividas.

Tales métodos dan lugar a etnografías vivaces, que evocan texturas emocionales, sensoriales y éticas de la vida social, ofreciendo formas relacionales de conocimiento.

Los hilos sentipensantes presentados amplían estos enfoques mediante dibujos compuestos que capturan la esencia de las “vidas, experiencias y perspectivas” de los beleninos (Willis, 2019, p. 2). Willis describe esto como una metodología “formadora de futuro”, que presenta los hallazgos de manera accesible mientras navega por la tensión de un relato “auténtico pero anónimo” (Willis, 2019, p. 2). Los dibujos y los hilos narrativos sentipensantes se construyeron utilizando citas directas de transcripciones y detalles de notas de campo, bocetos y observaciones, ofreciendo representaciones visuales y textuales que comunican realidades complejas. Estas representaciones destacan las dimensiones relacionales, emocionales y ecológicas, subrayando la centralidad de las interdependencias humanas y más-que-humanas en la configuración de la vida cotidiana en Belén.

Al integrar la narración, los métodos de observación y la representación visual, esta investigación adopta un enfoque reflexivo, ético y multisensorial del campo. Visibiliza las dimensiones subjetivas y afectivas de la vida urbana, al tiempo que transmite el conocimiento encarnado de los beleninos sobre su ciudad y su entorno, generando ideas fundamentales para imaginar un urbanismo relacional amazónico que reconozca la agencia de los seres humanos, los espíritus y las entidades más-que-humanas.

Arte dinámico para un territorio dinámico

Los dibujos surgen de la convergencia de referencias visuales y objetivos expresivos, reflejando la ontología estratificada del arte amazónico, donde coexisten el cielo, la tierra y los mundos subacuáticos. Estas cosmologías se representan visualmente apilando mundos o ilustrando el movimiento entre ellos. El paisaje de la selva tropical refuerza esta imaginación: las aguas negras de los ríos y cochas reflejan los árboles y el cielo, fusionando el horizonte y sugiriendo mundos subacuáticos. Los dibujos emulan esta coexistencia de horizontes, no como una referencia a los pluriversos, sino para transmitir la multi-temporalidad de cada lugar, donde el suelo de un cuadro se convierte en el cielo de otro, reflejado en ríos de tonos marrones que emulan las aguas amazónicas.

Los dibujos arquitectónicos sirven como herramientas analíticas para articular ideas e interpretar las relaciones espaciales y sociales. Esta investigación combina cartografías, planos y dibujos en perspectiva para atraer a públicos diversos y transmitir al mismo tiempo el carácter multidimensional, multitemporal y en capas de los lugares amazónicos. Estos dibujos emplean convenciones arquitectónicas, lo que les confiere una “autoridad aparente” (Tayob, 2018, p. 211), pero no son únicamente instrumentos de producción, sino que presentan marcos que iluminan la interacción entre la arquitectura y la vida cotidiana (Kalpakci et al 2020 en Abásolo Llaría, 2021, p. 117). Funcionan como artefactos analíticos y representativos, que describen espacios físicos y una postura epistemológica situada que reconoce los sitios subalternos como espacialmente significativos (Tayob, 2018, p. 214).

Los dibujos se exhibieron en varios lugares de Belén, impresos en tela a gran escala, haciendo referencia tanto a los murales y textiles de Kené como a la cultura visual local, donde la tela aparece en la vida cotidiana, desde sábanas colgadas en las calles hasta pancartas de protesta. La tela también ofrece ventajas prácticas: es ligera, transportable y resistente a la lluvia, lo que permite conservar su legibilidad en exteriores. Los códigos QR de las telas dirigen hacia unos archivos GIF que simulan los ritmos y las transformaciones del espacio a lo largo de las temporalidades diarias, estacionales y anuales. Esta combinación de medios tradicionales y digitales refleja el habitar amazónico contemporánea donde lo tradicional y lo global co-existen.

Los dibujos basados en el tiempo permiten integrar las dimensiones espaciales y temporales en la investigación, capturando interacciones y conocimientos que de otro modo serían inaccesibles (Troiani & Ewing, 2021, p. 3). Al documentar los edificios, los espacios comunes y los ritmos diarios, semanales y estacionales de los residentes —el trabajo, los rituales y las prácticas sociales—, este enfoque construye una “biografía espacial” (Flood, 2019, p. 3) que captura las dinámicas sociales y vocacionales intangibles que dan forma al espacio a lo largo del tiempo. Utilizadas de forma crítica, las herramientas visuales profundizan la investigación arquitectónica al producir interpretaciones con base social y cultural que van más allá de la representación superficial para involucrarse con las experiencias vividas y encarnadas de los entornos amazónicos.

Belén: un barrio anfibio

Los hilos sentipensantes funcionan como un gesto tanto metodológico como epistemológico, ampliando los debates sobre geografías indígenas y replanteando las epistemologías urbanas en la Amazonía. Entretejen formas narrativas, visuales y espaciales para visibilizar las dimensiones afectivas, relacionales y más-que-humanas del lugar, desafiando los marcos de planificación que tratan el espacio como algo estático o exclusivamente antropocéntrico. Al centrarse en los conocimientos incorporados y basados en el lugar, los hilos responden a los llamamientos dentro de la geografía indígena para resistir el reduccionismo ontológico (J. T. Johnson et al., 2016; Louis, 2007). Revelan las agencias entrelazadas de los ríos, los espíritus del bosque, los materiales de construcción y las relaciones entre múltiples especies, contribuyendo a un urbanismo decolonial que reconoce el lugar como co-constituido por actores humanos y más-que-humanos (Escobar, 2008; Kohn, 2013; Sundberg, 2014). Al mismo tiempo, sitúan estas cosmologías dentro de las presiones urbanas contemporáneas, mostrando cómo las cosmovisiones amazónicas coexisten con la modernidad urbana de maneras tangibles y espacialmente manifestadas.

El agua es el hilo conductor que sustenta los bosques y los asentamientos humanos en Belén. Los hilos sentipensantes trazan cómo la movilidad, la materialidad y la temporalidad son inseparables de los ritmos fluviales, presentando los mundos socio-naturales tal y como los experimentan los habitantes amazónicos. Este enfoque destaca la vulnerabilidad de la simbiosis socio-natural amazónica y su importancia para las ciudades sostenibles y las cosmovisiones relacionales.

Operando a diferentes escalas, los hilos pasan de los imaginarios territoriales a los espacios íntimos domésticos y vecinales, reflejando el urbanismo anfibio de los beleninos: navegando entre entornos rurales y urbanos, ritmos estacionales, infraestructuras y vínculos cosmológicos. Comenzando con los hilos del río y el bosque, se fundamentan los debates sobre los mercados, las calles y la vivienda, haciendo hincapié en la movilidad, la impermanencia y la adaptación situada. Los territorios se experimentan no solo a través de las fronteras administrativas, sino también a través de la navegación, la narración, el cuidado y la resistencia, lo que ejemplifica la convergencia de las trayectorias relacionales de Massey (2005).

Los hilos abordan el indigenismo urbano contemporáneo, contrarrestando las narrativas que enmarcan el indigenismo como rural, fijo o anacrónico. Así, abrazan ontologías coexistentes — el perspectivismo amerindio y el urbanismo capitalista— sin forzar la síntesis. Esta visión plural y procesual de la identidad desafía los discursos técnicos y universalizadores de la planificación que hacen incomprensibles lugares como Belén (Mirafteb, 2009; Roy, 2005). Al mismo tiempo, los hilos ofrecen una contra-cartografía que visibiliza las prácticas encarnadas, emocionales y

más que humanas de la construcción de la ciudad, democratizando el conocimiento espacial y abriendo nuevas posibilidades para el diálogo sobre el futuro urbano de la Amazonía.

Ríos. Iquitos es descrita como una ‘isla’ rodeada por los ríos Amazonas, Itaya y Nanay. La ciudad se originó como puerto para transportar caucho hasta Brasil y más allá, pero la expansión urbana ha pasado por alto un aspecto fundamental de los ríos amazónicos: se mueven. Verticalmente, fluctúan entre 12 y 15 metros con las estaciones de vaciante y creciente; horizontalmente, sus meandros remodelan rápidamente la tierra, de forma observable en el transcurso de la vida humana. Los ríos amazónicos son, por lo tanto, cuerpos de agua vivos y dinámicos.

En los mundos socio-naturales amazónicos, los ríos son seres sensibles con los que los humanos y los más-que-humanos se relacionan espiritualmente. El activista kukama Leonardo Tello describe el río como algo que se mueve “suavemente como una gran serpiente, porque dentro y fuera del río hay vidas. El río tiene muchos espíritus que lo cuidan, el río en sí mismo es un espíritu madre que nos protege y nos da vida” (Tello, 2024, p. 17). En barrios anfibios como Belén, el espacio acuático no es un telón de fondo pasivo, sino que se configura activamente a través de prácticas sociales, como la narración de historias, que confieren significado y estructura a la vida cotidiana (Oslender, 2016, p. 83).

Para los Kukama, los ríos son seres materiales y espirituales llamados *purawas*, habitados por entidades como personas-pezu, personas-boas y sirenas. Estas madres protectoras “cumplen la función de proteger, cuidar y fomentar el respeto, pero también de generar alianzas o intercambios e incluso de castigar si los humanos alteran el equilibrio. En última instancia, son ellas las que controlan y dominan” (Castillo, 2021, p. 21).

Iquitos, por lo tanto, no solo ha olvidado la movilidad de los ríos, sino también de su condición ontológica como mundos autónomos habitados por espíritus protectores. Las representaciones impulsadas por el Estado tienden a invisibilizar estos mundos acuáticos, incluso cuando los lugareños los reconocen. La ciudad existe en una posición liminal, entre las cosmologías socio-naturales amazónicas y el antropocentrismo occidental, negociando la vida entre los ríos vivos y en movimiento y los rígidos marcos urbanos que a menudo no los reconocen.

Figura 01. Mapa dinámico de Iquitos. Realizado en base a imágenes satelitales y cartografías. Créditos: Belén Desmaison y Reynaldo Siccha, 2024.

Bosque. Martín Reátegui registra que Belén aparece por primera vez en un relato de 1868 del explorador Wilkens de Mattos, en el que describe “tres casas y veinte habitantes en la ribera izquierda del río Itaya, a 250 metros de la próspera estación naval de Iquitos” (Reátegui, 2015, p. 164). En 1886, la calle Belén aparece en los mapas al borde de la llanura aluvial, funcionando como punto de entrada de mercancías para abastecer a Iquitos. Aunque construir en terrenos propensos a las inundaciones puede parecer un riesgo desde el punto de vista técnico (Chávez, 2021), los ríos en los mundos socio-naturales amazónicos son cuerpos activos y sensibles que conectan a los seres humanos con los espíritus del bosque y los ciclos ecológicos que sustentan la vida.

Los Kukamas, siguiendo las prácticas Omaguas, se establecieron históricamente a lo largo de las márgenes de los ríos para el transporte, la pesca y la recolección estacional de huevos de tortuga. La mayoría de los asentamientos amazónicos se encuentran cerca o en la várzea, llanuras aluviales fértiles que aparecen durante las estaciones de vaciante. Aunque solo constituyen el 2 % de la llanura aluvial amazónica, la mayoría de asentamientos amazónicos se encuentran en o cerca a ellas (Meggers, 1971, p. 14). Las ubicaciones estratégicas sobre la

llanura aluvial permiten el acceso a los suelos agrícolas y a los peces (Denevan, 1996, p. 655). Los beleninos contemporáneos mantienen hogares en múltiples lugares, cultivando chacras a lo largo de los ríos durante la vaciante y vendiendo sus productos en los mercados locales. Estos patrones reflejan redes sociales extensas, que alternan residencias estacionalmente según las condiciones ambientales y económicas (Hecht et al., 2014; Padoch et al., 2008).

La vida urbana en Iquitos es precaria: los auges económicos son breves y el empleo es inestable. Los residentes se dedican a múltiples actividades, combinando el trabajo en las chacras y en el bosque con ocupaciones urbanas, como conductores de mototaxis o llevo-llevo, venta ambulante y otras economías informales (Gasché, 2015). Si bien los bosques proporcionan tierra y recursos, la ciudad es fundamental para la educación, la salud y los servicios sociales gubernamentales (Padoch et al., 2008). Para los ribereños, navegar entre estos dos entornos no es solo práctico, sino esencial; lo que demuestra que los patrones de asentamiento en Belén están determinados por los ritmos ecológicos, los lazos socioculturales y las presiones urbanas, y no por el riesgo.

Mercado. Belén nació como una calle comercial que proveía a Iquitos con alimentos de chacras y pesca de los ríos. Con el tiempo, lo que comenzó como unos pocos puestos se convirtió en un sistema complejo de mesas, sillas, parrillas, plásticos y sombrillas que aparecen y desaparecen diariamente. Aunque existe un edificio oficial de mercado, para los Iquiteños el mercado es este sistema efímero que se expande y contrae siguiendo los ritmos del río Itaya y el movimiento del sol. Es un organismo vivo que se ajusta a las crecientes y vaciantes del río, funcionando como un “enorme pulpo” que despliega sus tentáculos cada día.

Figura 02. Axonometría esquemática del mercado Belén en creciente y vaciante.
Créditos: Belén Desmaison y Reynaldo Siccha, 2025.

Cada día, a las cuatro de la mañana, los puestos emergen en las calles. Los vendedores anuncian sus productos, la música retumba, se venden desde suris vivos hasta fundas para celulares, medicinas tradicionales, cráneos de caimán y collares de semillas. La superposición de tradición y cultura global produce un espacio caótico pero cuidadosamente organizado: los vendedores pagan seguridad, limpieza y ubicación municipal según la temporada, y las casas cercanas almacenan muebles y plásticos protectores durante la noche. Al atardecer, los puestos desaparecen para permitir la limpieza de las calles, repitiendo un ciclo diario.

Más allá de ser un espacio de intercambio económico, el mercado es la infraestructura social que conecta a los Beleninos con la ciudad. Chefs de restaurantes de lujo y barrenderos comparten los mismos productos y espacios, fortaleciendo el tejido social. Al-Sabouni señala que en este tipo de mercados “la mayoría de los consumidores tienen rostro; no son meros números (...) el vínculo social crece de manera orgánica y se convierte en el elemento esencial para sostener la vida de la ciudad” (al-Sabouni, 2021, p. 66). La vida en Belén gira en torno al mercado: los residentes venden, transportan y dependen de él, cuya ubicación estratégica en la ribera del Itaya facilita el comercio y el intercambio. Sin este mercado, Belén y buena parte de Iquitos no existirían.

El dibujo desde una perspectiva a nivel del suelo, revela detalles cotidianos que los mapas urbanos suelen ignorar. Destaca la temporalidad diaria del mercado: un espacio bullicioso y cubierto durante el día que se transforma en silencioso y vacío por la noche. Esta perspectiva resalta la complejidad espacial y temporal de Belén, subrayando la necesidad de múltiples puntos de vista para representar su realidad urbana dinámica.

Figura 03. Corte en perspectiva de una calle del mercado de Belén. Créditos: Belén Desmaison y Reynaldo Siccha, 2025.

Calles. Las calles donde se desarrolla el mercado y donde se ubican las casas tipo balsa y sobre pilotes cambian constantemente. En cartografías municipales y ministeriales, las viviendas de Belén aparecen como rectángulos con límites claramente definidos; en la práctica, durante la vaciante, los niveles bajos de las casas se convierten en espacios de encuentro, para jugar bingo, lavar ropa o que los niños cruzan libremente. El suelo de la Zona Baja de Belén se vuelve permeable, poroso y habitable, desafiando la linealidad de las calles, y las líneas de los catastros estatales se vuelven irrelevantes frente a la dinámica del río.

Los dibujos resultantes buscan representar la permeabilidad y accesibilidad cambiantes de Belén frente al ciclo hidrológico. El primero emplea una representación axonométrica 3D, que combina legibilidad para las comunidades locales con especificaciones técnicas que le otorgan legitimidad institucional. Es una imagen compuesta que sintetiza situaciones observadas durante el trabajo de campo para reflejar la esencia permeable de las calles anfibias. El segundo dibujo, en perspectiva, muestra con mayor detalle la vida cotidiana: niños jugando, basura dispersa, botes y pasarelas temporales durante la creciente. También evidencia la disminución de la actividad en temporada de inundaciones, cuando la movilidad se restringe y muchas personas, especialmente mujeres, niños y ancianos, permanecen confinadas en sus casas.

Figura 04. Axonometría esquemática de las calles de Belén en creciente y vaciante. Créditos: Belén Desmaison y Reynaldo Siccha, 2025.

Figura 05. Perspectiva de las calles de Belén en creciente y vaciante. Créditos: Belén Desmaison y Reynaldo Siccha, 2025.

Casas. La casa familiar de Ana² se encuentra en una esquina de una cancha en Belén. Sus padres fundaron Pueblo Libre, y Ana heredó la casa, mientras que sus hermanas viven al otro lado de la calle. Los miembros de la familia se mueven libremente entre las casas, comparten comidas y los niños duermen donde les resulta más conveniente. Originalmente era una casa de madera sobre palafitos, pero Ana y su esposo la reconstruyeron con ladrillos, concreto y planchas de calamina, que se sienten más calientes pero son más duraderas. Una de sus hijas vive en el segundo piso con su pareja y sus hijos. Durante la vaciante, la planta baja se utiliza para cocinar, comer y para la venta de bebidas; durante la creciente, las pertenencias y los residentes se trasladan al segundo piso. Los muebles y los electrodomésticos son móviles, nada es fijo. La limpieza después de las inundaciones es ahora más difícil debido a la contaminación, pero Ana se niega a marcharse: “Todo lo que es importante para mí está aquí. Mi familia está aquí.”

Figura 06. Corte en perspectiva de una vivienda en Belén en diferentes temporadas. Créditos: Belén Desmaison y Reynaldo Siccha, 2025.

Las casas amazónicas, al igual que los ríos, cambian con ritmos estacionales, casi biológicos. Los Kukamas ven las casas como seres vivos: las vigas centrales son espinas dorsales, las columnas son costillas, y las casas tienen voluntad y emociones (Piccini, 2022, pp. 13–14), y los beleninos, muchos de ellos descendientes de los Kukamas, hablan de sus casas como tales. Las casas de principios del siglo XX eran de madera con techos de irapay sobre madera balsa, que flotaban durante la creciente, atadas a postes para mantenerse en su sitio. El irapay

² Los nombres de las personas han sido cambiados para salvaguardar su anonimidad.

proporcionaba sombra, protección contra la lluvia y es ligero, pero tanto él como la balsa requieren un reemplazo frecuente. El crecimiento urbano hizo que estos materiales fueran cada vez más escasos y caros. Las casas flotantes y los techos de irapay son ahora poco comunes, sustituidos por casas de madera sobre palafitos y, finalmente, por concreto y ladrillo. Los materiales 'nobles' son valorados socialmente, mientras que la madera y el irapay se consideran rústicos o atrasados. Una mujer lamentaba haber perdido su techo de irapay: "Este será el último año que tendré irapay... antes era un material para los pobres, ahora es para los ricos."

En la selva amazónica, una mayor demanda de un recurso aumenta los costos porque su recolección requiere más desplazamientos, combustible y mano de obra. La escasez también se interpreta a través de la cosmología local: las *madres*, espíritus del bosque y los ríos, regulan el acceso a los recursos. La sobreexplotación viola la ética relacional, ya que los recursos tienen agencia, las *madres* se enfadan y hacen desaparecer esos productos.

Las casas en Belén reflejan la adaptación a las inundaciones y a la escasez y visibilizan la vida en comunidad. Dan forma a la identidad y las relaciones sociales. La familia Cristóbal vivió más de 30 años en Belén, comenzando en una casa flotante de balsa con techo de irapay. Su hijo mayor casi se ahoga durante una creciente, lo que les llevó a reconstruir su casa sobre palafitos. La construcción contó con la participación de los vecinos, lo que demuestra la cooperación de la comunidad. El irapay fue sustituido por planchas de calamina debido al mantenimiento, los animales y el riesgo de incendio. Las particiones interiores son de planchas de madera que se reorganizan según sea necesario. La familia mantiene vínculos con Loreto y Lima; los visitantes se quedan días o meses, lo que refleja los patrones sociales amazónicos. Nueve personas viven permanentemente en la casa de los Cristóbal, aunque ha llegado a albergar hasta 30. Las habitaciones tienen múltiples funciones: cocinar, socializar y dormir en hamacas. A lo largo de 30 años, la casa ha sido desmantelada y reconstruida cinco veces, con pequeñas renovaciones. Los cambios, como la adición de escaleras o un balcón, reflejan las preferencias de la familia: "¿Por qué? Porque nos apetecía. Porque podemos."

Las casas de Ana y los Cristóbal ilustran los hogares como espacios dinámicos, relacionales y multisensoriales, donde los conocimientos tradicionales conviven con las presiones modernas. Las estructuras conservan su significado simbólico y las particiones móviles favorecen las redes sociales y familiares extensas. La urbanización, la escasez de materiales y la modernización crean tensiones entre la tradición y la adaptación. Las casas flotantes y los techos de irapay están en declive, mientras que las casas de cemento y ladrillo sobre palafitos ofrecen seguridad. La elección de los materiales tiene un significado social en cuanto al estatus y la conexión con el bosque. La seguridad es fundamental: los niños, los ancianos y los visitantes se enfrentan a los riesgos de la movilidad restringida durante la creciente.

Las casas beleninas narran la adaptación, el parentesco y la resiliencia. Los espacios son flexibles y comunitarios; reflejando la interconexión entre el ser humano y el medio ambiente. Las habitaciones, los pisos, los techos y las particiones se adaptan a las circunstancias cambiantes, manteniendo los lazos sociales y favoreciendo la supervivencia. Las casas funcionan como archivos de la vida familiar, encarnando la memoria, el trabajo y la ética relacional, y creciendo con los niños, los invitados y las actividades sociales.

Hacia un urbanismo relacional Amazónico

Este artículo describe un enfoque metodológico del urbanismo relacional amazónico basado en las interdependencias afectivas, materiales y ontológicas entre los seres humanos, los más-que-humanos y los entornos que co-constituyen. Desafiando los paradigmas que enmarcan las ciudades a través de la abstracción y las epistemologías occidentales, propone una metodología

situada y relacional que surge de los territorios anfibios de la Amazonía, donde la ciudad, el bosque y el río son formas de vida entrelazadas. En lugar de prescribir un marco, ofrece sensibilidades metodológicas que ponen en primer plano la multiplicidad y las formas de conocimiento sentipensantes. A través de la narración de historias, el trabajo de campo vivencial y la visualización basada en las artes, este enfoque abarca la complejidad y las realidades pluriversales de los asentamientos amazónicos.

Al involucrar las ontologías amazónicas —en particular el perspectivismo amerindio— y las prácticas feministas y decoloniales, esta metodología da prioridad a la experiencia vivida, la emoción y la reflexividad. Mi posicionalidad no se trata como un sesgo, sino como una fuerza generativa en la coproducción de conocimiento. Los hilos sentipensantes funcionan tanto como método como narrativa, articulando experiencias espaciales en capas y ritmos relacionales en Belén. Llamen la atención sobre las voces silenciadas, las infraestructuras invisibles y las lógicas espaciales alternativas, ofreciendo contra-narrativas a las cartografías estatales y los paradigmas de planificación que fragmentan las formas anfibias de habitar.

Al entrelazar el perspectivismo amerindio, la narración de historias y la investigación basada en las artes, este capítulo responde al llamado de Amin y Lancione (2022) para una nueva gramática de lo urbano, de Miraftab (2009) hacia una planificación insurgente y de Sandercock (2003) sobre la narración de historias en pro de la justicia. Estos enfoques contribuyen a una comprensión pluriversal del lugar, donde los seres humanos, los más-que-humanos, las emociones, las infraestructuras, las voces y los sonidos dan forma al entorno urbano y vital. La metodología es, por lo tanto, una postura política y ética que insiste en el reconocimiento, la reciprocidad y la interdependencia, invitando a los estudios urbanos a pasar de las ciudades como objetos fijos a las ciudades como relaciones en desarrollo, de lo universal a lo situado, y del entorno construido por sí solo al entorno de vida en su complejidad sensible y anfibia.

En lugar de un marco universal, los hilos sentipensantes sienten y piensan a través de las capas afectivas, materiales y ontológicas de los asentamientos amazónicos. A través del contra-mapeo y la etnografía arquitectónica, las visualizaciones alternativas describen e intervienen, haciendo visibles las dimensiones ignoradas del lugar. Estos hilos se resisten a la simplificación, reflejando una ciudad experimentada desde dentro: húmeda, relacional, precaria y poderosa.

Nota

Este artículo presenta componentes de una tesis doctoral en curso, que será publicada en su totalidad en inglés en 2026. Agradezco la asesoría de Colin McFarlane y Léonie Newhouse de la Universidad de Durham y al Vicerrectorado de Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú por el apoyo económico para la realización de los dibujos y la muestra itinerante. Agradezco a Reynaldo Siccha, Nixia Rodríguez y Mia Vela por su compromiso y asistencia en el trabajo en campo y en la realización de los dibujos. Agradezco a las familias de Belén que nos abrieron las puertas de sus casas y de su barrio y nos permitieron contar sus historias.

Referencias

- Abásolo Llaría, J. (2021). The Architect as an ethnographer. Fieldwork and representation in Kon Wajiro's research, 1917-31. *Rita*, 15, 116–125. [https://doi.org/10.24192/2386-7027\(2021\)\(V15\)\(07\)](https://doi.org/10.24192/2386-7027(2021)(V15)(07))
- al-Sabouni, M. (2021). *Building for Hope: Towards and Architecture of Belonging*. Thames and Hudson.
- Amin, A., & Lancione, M. (2022). Introduction: Thinking Cities from the Ground. En A. Amin & M. Lancione (Eds.), *Grammars of the urban ground* (pp. 1–25). Duke University Press.
- Anderson, K., & Smith, S. J. (2001). Editorial: Emotional geographies. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 26(1), 7–10. <https://doi.org/10.1111/1475-5661.00002>
- Biggs, M. (1999). Putting the State on the Map: Cartography, Territory, and European State Formation. *Comparative Studies in Society and History*, 41(02). <https://doi.org/10.1017/S0010417599002121>
- Capous-Desyllas, M., & Morgaine, K. (Eds.). (2018). *Creating Social Change Through Creativity*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-52129-9>
- Castillo, K. (2021). *Pueblos indígenas amazónicos y su relación con los ríos: Los potenciales impactos culturales de la Hidrovía Amazónica*. Derecho, Ambiente y Recursos Naturales. <https://repositorio.dar.org.pe/bitstream/handle/20.500.13095/183/Pueblos-amazonicos-rios.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chávez, A. (2021). Resistance and resilience of the community of Belén, Iquitos, Peru to resettlement. En C. Johnson, G. Jain, & A. Lavell (Eds.), *Rethinking Urban Risk and Resettlement in the Global South* (pp. 154–168). UCL Press.
- Crawford, M. (2012). "Introduction," "Preface: The Current State of Everyday Urbanism," and "Blurring the Boundaries: Public Space and Private Life" from *Everyday Urbanism* (2008). En M. Larice & E. Macdonald (Eds.), *The urban design reader* (Second edition, pp. 344–357). Routledge.
- Denevan, W. M. (1996). A Bluff Model of Riverine Settlement in Prehistoric Amazonia. *Annals of the Association of American Geographers*, 86(4), 654–681. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1996.tb01771.x>
- Escobar, A. (2008). *Territories of Difference: Place, Movements, Life, Redes* (D. Rocheleau, Ed.). Duke University Press. <https://doi.org/10.1515/9780822389439>
- Flood, N. (2019). Drawing on Thick Descriptions in Architectural Pedagogy. *Irish Journal of Anthropology*, 22(1), 328–335.
- Gasché, J. (2015). The Urban "Bosquesino" in Iquitos' Peripheral Neighborhoods. En R. Varón & C. Maza (Eds.), *Iquitos* (pp. 190–195). Telefónica del Perú.
- Hecht, S., Morrison, K., & Padoch, C. (2014). *The Social Lives of Forests: Past, Present, and Future of Woodland Resurgence* (S. Hecht, K. Morrison, & C. Padoch, Eds.). The University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226024134.001.0001>
- Johnson, J. T., Howitt, R., Cajete, G., Berkes, F., Louis, R. P., & Kliskey, A. (2016). Weaving Indigenous and sustainability sciences to diversify our methods. *Sustainability Science*, 11(1), 1–11. <https://doi.org/10.1007/s11625-015-0349-x>
- Kimmerer, R. W. (2013). *Braiding Sweetgrass: Indigenous Wisdom, Scientific Knowledge and the Teachings of Plants*. Milkweed Editions.
- Kohn, E. (2013). *How Forests Think: Toward an Anthropology Beyond the Human*. University of California Press.
- Kohn, E. (2015). Anthropology of Ontologies. *Annual Review of Anthropology*, 44(1), 311–327. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102214-014127>
- Lancione, M., & McFarlane, C. (Eds.). (2021). *Global urbanism: Knowledge, power and the city*. Routledge.

- Lara, F. L. (2024). *Spatial Theories for the Americas: Counterweights to Five Centuries of Eurocentrism*. University of Pittsburgh Press.
- Lenette, C. (2019). *Arts-Based Methods in Refugee Research: Creating Sanctuary*. Springer Singapore. <https://doi.org/10.1007/978-981-13-8008-2>
- Louis, R. P. (2007). Can You Hear us Now? Voices from the Margin: Using Indigenous Methodologies in Geographic Research. *Geographical Research*, 45(2), 130–139. <https://doi.org/10.1111/j.1745-5871.2007.00443.x>
- Martin, D., & Pierce, J. (2023). *How to think about cities*. Polity Press.
- Massey, D. (2005). *For Space*. Sage.
- Megggers, B. J. (1971). *Amazonia: Man and culture in a counterfeit paradise*. Smithsonian Institution Press. https://etnolinguistica.wdfiles.com/local--files/biblio%3Amegggers-1971-amazonia/Megggers_1971_Amazonia_ManAndCultureInAnCounterfeitParadise.pdf
- Mirafteb, F. (2009). Insurgent Planning: Situating Radical Planning in the Global South. *Planning Theory*, 8(1), 32–50. <https://doi.org/10.1177/1473095208099297>
- Ortiz, C. (2022). Storytelling otherwise: Decolonising storytelling in planning. *Planning Theory*, 147309522211158. <https://doi.org/10.1177/14730952221115875>
- Oslender, U. (2016). *The geographies of social movements: Afro-Colombian mobilization and the aquatic space*. Duke University Press.
- Padoch, C., Brondizio, E., Costa, S., Pinedo-Vasquez, M., Sears, R., & Siqueira, A. (2008). Urban forest and Rural Cities: Multi-sited Households, Consumption Patterns, and Forest Resources in Amazonia. *Ecology and Society*, 13(2), 278–282.
- Piccini, L. M. (2022). *Etnografía del habitar en el espacio doméstico Kukama La casa en la Amazonía contemporánea* (Dossieres CIAC). CIAC-PUCP. <https://proyecto-ciace.pe/dossieres/>
- Reátegui, M. (2015). Belén, a People's Rebellious Magic. En R. Varón & C. Maza (Eds.), *Iquitos* (pp. 164–169). Telefónica del Perú.
- Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la imagen: Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Tinta Limón Ediciones.
- Roy, A. (2005). Urban Informality: Toward an Epistemology of Planning. *Journal of the American Planning Association*, 71(2), 147–158. <https://doi.org/10.1080/01944360508976689>
- Sandercock, L. (2003). Out of the Closet: The Importance of Stories and Storytelling in Planning Practice. *Planning Theory & Practice*, 4(1), 11–28. <https://doi.org/10.1080/1464935032000057209>
- Sharif, Y. (2017). *Architecture of resistance: Cultivating moments of possibility within the Palestinian/Israeli conflict*. Routledge, Taylor & Francis Group.
- Sultana, F. (2007). Reflexivity, Positionality and Participatory Ethics: Negotiating Fieldwork Dilemmas in International Research. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 6(3), 374–385. <https://doi.org/10.14288/acme.v6i3.786>
- Sundberg, J. (2014). Decolonizing posthumanist geographies. *Cultural Geographies*, 21(1), 33–47. <https://doi.org/10.1177/1474474013486067>
- Tayob, H. (2018). Subaltern Architectures: Can Drawing “Tell” a Different Story? *Architecture and Culture*, 6(1), 203–222. <https://doi.org/10.1080/20507828.2017.1417071>
- Tello, L. (2024). Para mirar profundo...lágrimas de tatao. En D. Gonzales (Ed.), *Parana Tsawa: Alma del río. La vida en las comunidades ribereñas del Marañón* (pp. 17–18). Pakarina Ediciones y CAAAP.
- Troiani, I., & Ewing, S. (Eds.). (2021). *Visual research methods in architecture*. Intellect.
- Vanni, I., & Crosby, A. (2023). Place-based methodologies for design research: An ethnographic approach. *Design Studies*, 85, 101168. <https://doi.org/10.1016/j.destud.2023.101168>
- Willis, R. (2019). The use of composite narratives to present interview findings. *Qualitative Research*, 19(4), 471–480. <https://doi.org/10.1177/1468794118787711>

Biografía

Belén Desmaison. Arquitecta Urbanista. Docente e Investigadora de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Áreas de investigación-acción: Participación Ciudadana, Cambio Climático, Amazonía y Urbanismo. Bachiller en Arquitectura de la University of Pennsylvania (EEUU), Licenciada en Arquitectura de la PUCP, Magister en Building and Urban Design in Development de University College London (Reino Unido) y Doctorante en Geografía Humana de Durham University (Reino Unido). Coordinadora de los proyectos de investigación-acción CASA [Ciudades Auto-Sostenibles Amazónicas], KNOW: Knowledge in Action Towards Urban Equality (Lima), GRRIPP: Gender Responsive Resilience and Intersectionality in Policy and Practice y BALSA (Bote Auto-suficiente para Laboratorio y Servicios en la Amazonía). Ha recibido premios y condecoraciones en el World Architecture Festival (2018), la Bienal Peruana de Arquitectura y Urbanismo (2019 y 2023), en la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (2022) y en la Unión Internacional de Arquitectos (2023).